Lee y diviértete

Colección de aventuras

Disney
FROZEN
Colección de aventuras
LIBROS Disney

«Frozen», nueva versión de Megan Ilnitzki. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Travesuras heladas», basado en la historia escrita por Victoria Saxon. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«El verano ideal de Olaf», basado en la historia escrita por Jessica Julius. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«El cumpleaños perfecto», escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Más allá del mar», basado en la historia escrita por Brittany Rubiano. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«El cristal mágico», escrito por Apple Jordan. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Frozen Fever», nueva versión de Meredith Rusu. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Una fiesta real de pijamas», escrito por Brittany Rubiano. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Un concurso helado», escrito por Tracey West. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«La fiesta de cumpleaños de Kristoff», escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«El invento de Oaken», escrito por Jessica Julius. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«La fiesta sorpresa (sorpresa) de Elsa», escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Un nuevo amigo», escrito por Brooke Vitale. Basado en la historia «Un nuevo amigo reno», escrita por Jessica Julius. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Un monstruo de hielo», escrito por Rebecca Schmidt. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Anna se queda al mando», escrito por Liz Rudnick. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«¿Qué se le regala a un reno que ya tiene de todo?», escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Una merienda diferente», adaptado por Megan Ilnitzki de la historia original escrita por Suzanne Francis. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Los hermanitos de Olaf», escrito por Victoria Saxon. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

© 2017 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: septiembre de 2017
ISBN: 978-84-16913-79-4
Depósito legal: B. 14.922-2017
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Índice

Frozen 5

Travesuras heladas 23

El verano ideal de Olaf 39

El cumpleaños perfecto 57

Más allá del mar 73

El cristal mágico 91

Frozen Fever 107

Una fiesta real de pijamas 125

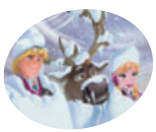
Un concurso helado 143

La fiesta de cumpleaños de Kristoff 161

El invento de Oaken 177

La fiesta sorpresa (sorpresa) de Elsa 193

Un nuevo amigo 209


Un monstruo de hielo 223

Anna se queda al mando 239

¿Qué se le regala a un reno que ya tiene de todo? 257

Una merienda diferente 273

Los hermanitos de Olaf 289

EL REINO DE ARENDELLE era un lugar lleno de felicidad. El rey y la reina tenían dos hijas pequeñas, Anna y Elsa. Pero la familia también escondía un secreto: Elsa podía crear hielo y nieve con sus manos. Una noche, Anna convenció a Elsa para que convirtiera el salón de baile en un maravilloso mundo helado. Mientras las hermanas jugaban divertidas, Elsa perdió accidentalmente el control de su magia y dañó a Anna, que cayó al suelo inconsciente.

El rey y la reina llevaron a las niñas a visitar a los trols, conocidos por sus poderes de curación mágicos. Un sabio trol llamado Gran Pabbie salvó a Anna y borró todos sus recuerdos acerca de la magia de Elsa. El sabio trol explicó que Anna había tenido mucha suerte de que la magia la hubiera golpeado en la cabeza y no en el corazón.

El trol explicó al rey y a la reina que los poderes de Elsa aumentarían.

—El miedo será su enemigo —advirtió el trol.

El rey y la reina sabían que tenían que proteger a su hija. Para mantener su magia en secreto, cerraron las puertas del palacio. Además, el rey entregó a Elsa unos guantes para contener sus poderes, aunque la niña siguió temiendo que pudiera dañar a alguien. Así que decidió mantenerse alejada de su hermana para protegerla.

Unos años después, cuando Anna y Elsa eran ya adolescentes, sus padres desaparecieron en el mar. Las hermanas se sintieron más solas que nunca.

Elsa permanecía siempre en el interior del palacio, donde podía mantener oculta su magia. Pero no pudo mantener las puertas cerradas para siempre. El día de su coronación, las puertas se abrieron de par en par para la celebración.

Elsa estaba nerviosa, en cambio Anna estaba muy emocionada ante la oportunidad de conocer a gente nueva. Apenas había abandonado el castillo cuando conoció al príncipe Hans de las Islas del Sur. Y el amor surgió a primera vista.

Hans pidió matrimonio a Anna durante el baile de la Coronación. Anna aceptó, y la pareja se apresuró a pedir a Elsa su consentimiento.

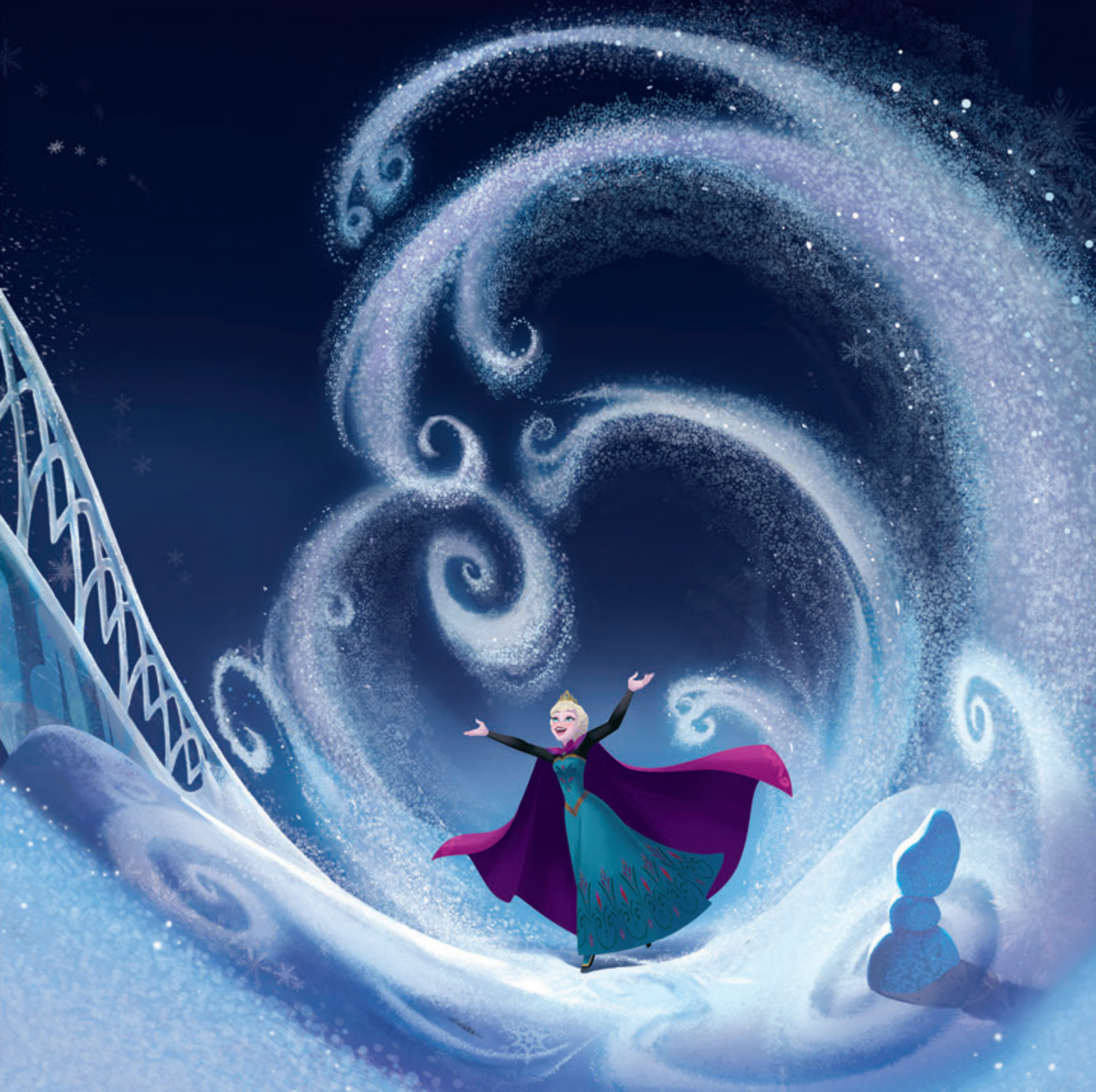
Elsa no aceptó la proposición de la pareja. No podía dejar que su hermana menor se casara con un hombre que acababa de conocer.

Anna no podía entender la decisión de su hermana.

—¿Por qué me evitas? ¿De qué tienes miedo? —gritó Anna enfadada.

Elsa perdió el control de su magia cuando discutía con su hermana. Una ráfaga de hielo salió de su mano. Ahora todos los habitantes de Arendelle conocían su secreto. Presa del pánico, Elsa huyó a las montañas.

Una vez conocido su secreto, Elsa dio rienda suelta a sus poderes. Una tormenta de nieve se elevó alrededor de ella mientras creaba un palacio de hielo e incluso cambió su aspecto. Al mismo tiempo, el hielo y la nieve cubrían Arendelle por entero.



¡Anna se sentía fatal! Así que dejó a Hans a cargo de Arendelle y salió en busca de su hermana.

Cuando Anna atravesaba el bosque, perdió a su caballo. Afortunadamente, conoció a un recolector de hielo llamado Kristoff y a su reno, Sven. Ambos accedieron a ayudarla a encontrar a Elsa.

Tras un largo trayecto, Anna y Kristoff llegaron a la tierra de las maravillas del invierno, donde conocieron a un muñeco de nieve viviente.

—Me llamo Olaf —dijo el muñeco de nieve.

Anna se dio cuenta de que debía ser una de las creaciones de Elsa, así que le pidió que la condujera hasta su hermana para que pudiera traer el verano de vuelta. A Olaf le encantó la idea y condujo a Anna hasta el palacio de su hermana la mar de feliz.

Una vez dentro, Anna contó a su hermana que una terrible tormenta invernal había congelado el reino.

—No pasa nada —dijo Anna—. Sólo tienes que descongelarlo.

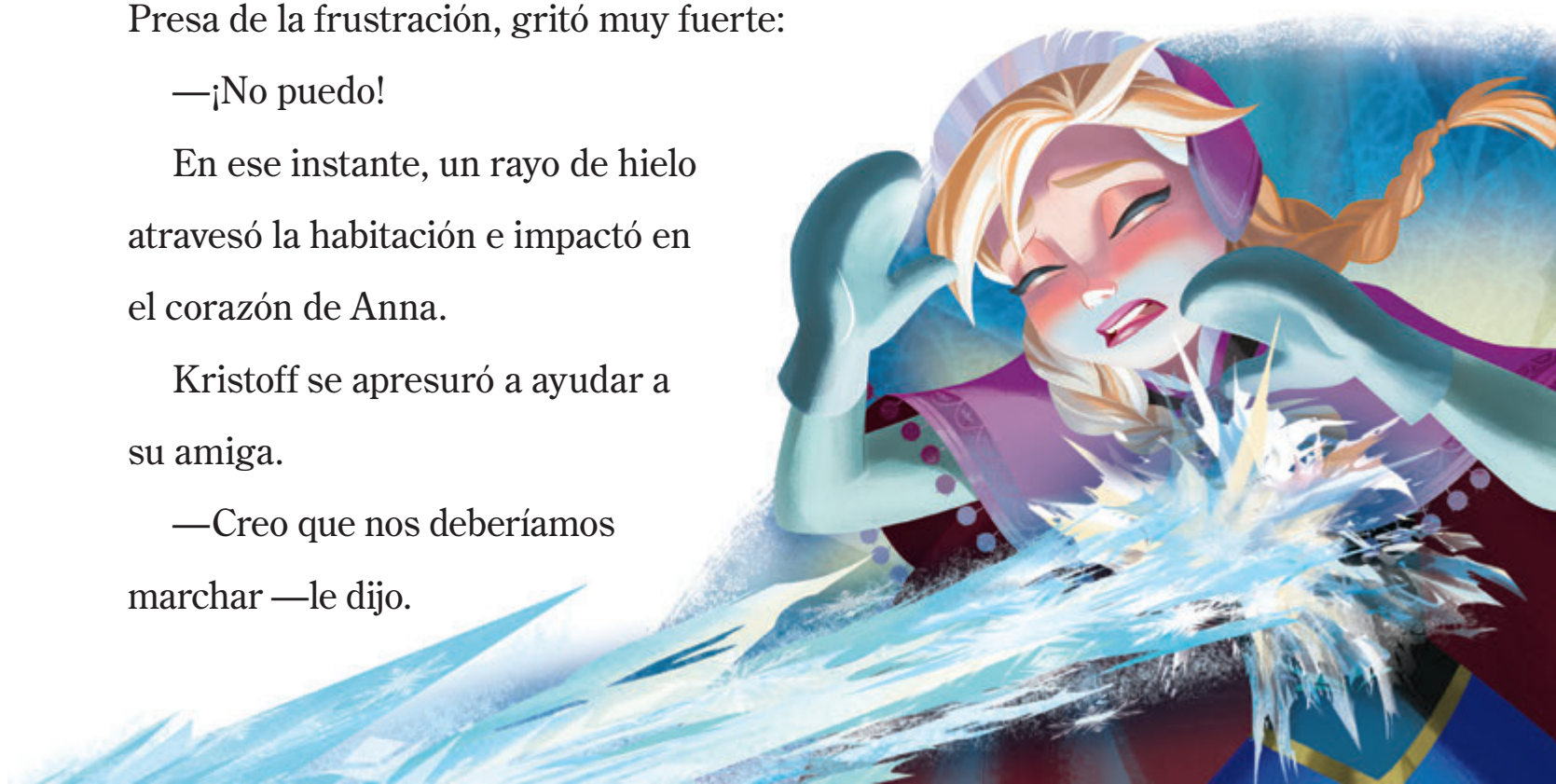
Pero Elsa no sabía cómo detener la nevada y la tormenta invernal. Presa de la frustración, gritó muy fuerte:

—¡No puedo!

En ese instante, un rayo de hielo atravesó la habitación e impactó en el corazón de Anna.

Kristoff se apresuró a ayudar a su amiga.

—Creo que nos deberíamos marchar —le dijo.



Tras descender la montaña, Kristoff reparó en que el pelo de Anna se estaba poniendo blanco. Sabía que sus amigos los trols podrían ayudarla.

Gran Pabbie se dio cuenta enseguida de que Anna corría peligro.

—Hay hielo en tu corazón. Si no se funde, te convertirás en un bloque de hielo, para siempre —sentenció el trol.

A continuación, Gran Pabbie les explicó que sólo un acto de amor verdadero podía descongelar un corazón helado. Anna estaba segura de que Hans era su amor verdadero. ¡Si la besaba podría evitar que su corazón se congelara!

Anna, Kristoff, Sven y Olaf se apresuraron a regresar a Arendelle para reunirse con el príncipe Hans.

Pero Hans no se encontraba en Arendelle. Había salido a buscar a Anna cuando su caballo regresó sin ella.

Hans y un grupo de soldados llegaron al palacio de Elsa. El grupo se abalanzó sobre ella, y no le quedó más remedio que intentar defenderse. Uno de los soldados apuntó con una ballesta a Elsa. Hans lo empujó y la flecha impactó contra una lámpara, que se descolgó y cayó sobre la reina, dejándola inconsciente.

Hans y sus hombres condujeron a Elsa de vuelta a Arendelle y la encerraron en las mazmorras del castillo.

Mientras tanto, Anna, Kristoff y Olaf intentaban llegar lo antes posible a Arendelle. Anna se encontraba más débil a cada minuto que pasaba y Kristoff estaba muy preocupado por ella. Cuando llegaron al castillo, la dejó en manos de los criados del palacio. Kristoff empezó a darse cuenta de lo mucho que le importaba Anna, pero sabía que sólo su verdadero amor, Hans, podía conseguir que se recuperara.

Anna encontró a Hans en la biblioteca. Le explicó que sólo un acto de amor verdadero podría salvarla, pero Hans se negó a besarla; sólo había fingido amarla para apoderarse de Arendelle. A continuación, apagó el fuego y dejó que Anna se congelara.

En la mazmorra, Elsa tenía un único pensamiento: alejarse de Arendelle. Era la única manera de no causar más daño a nadie con sus poderes, especialmente a Anna. Elsa estaba tan asustada que congeló toda la mazmorra y se escapó.

Sola en la biblioteca, Anna se dio cuenta de lo insensata que había sido. Cegada por el amor, había condenado tanto a su hermana como a ella misma. Cuando Anna ya había perdido toda esperanza, Olaf irrumpió en la habitación. El muñeco de nieve encendió de nuevo el fuego para que entrara en calor. Anna temió que el fuego pudiera provocar que Olaf se derritiera, pero al muñeco de nieve no le importó.

—Hay gente por la que vale la pena derretirse —dijo.

Justo en ese instante, Olaf miró a través de la ventana y vio a Kristoff regresar al castillo a lomos de Sven. El muñeco de nieve se dio cuenta de que Kristoff era el verdadero amor de Anna.

Olaf ayudó a salir del castillo a Anna que, una vez fuera, ¡vio como Hans estaba a punto de atacar a Elsa con su espada! Anna se lanzó frente a su hermana. La espada de Hans impactó con Anna justo en el momento en el que ésta se convertía en un bloque de hielo.

Elsa abrazó a su hermana congelada.

—¡Oh, Anna! —sollozó Elsa.

Entonces, sucedió algo maravilloso. ¡Anna empezó a derretirse!

—Sólo un acto de amor verdadero puede descongelar un corazón helado —dijo Olaf.

—¡Amor! —gritó Elsa mirando a Anna—. ¡Eso es!

Elsa comprendió que el amor era la clave para su magia. Entonces, hizo que el invierno desapareciera y regresara el verano.

Con la vuelta del verano, Arendelle volvió a la normalidad, y las puertas de palacio quedaron abiertas para siempre. Por primera vez en mucho tiempo, Arendelle volvía a ser el reino feliz que había sido antes. Y la reina Elsa y la princesa Anna eran las más felices de todos, porque habían encontrado el camino para estar juntas de nuevo.